

inconsistencias o arbitrariedades. El autor dedica su octavo apartado a *los orígenes de la concepción de la ley de Pablo*. La crítica de la ley por Pablo no nació de dificultades morales personales; pero los contrastes de 2 Cor 3, 6; Rom 7, 5 y 8, 15 tienen algo que ver con una experiencia personal de liberación. Räisänen conjetura que parte de la experiencia de liberación de Pablo fue la libertad de la observancia de preceptos inmotivados (1 Cor 10, 23). Pablo nunca apela a una presunta expectación judía de que la ley cesaría en la edad mesiánica, ni a una profecía del A.T., ni a tradiciones de Jesús, ni a una meditación sobre Deut 21, 23. Nuestro autor considera la posibilidad de que los cristianos perseguidos por Pablo fueran helenistas que habían ya aceptado gentiles en su comunidad; y la probabilidad de que Pablo coincidiese luego con ellos en una actitud algo relajada respecto a la observancia de la Torah ritual. Con todo ello la cuestión gentil habría recibido ya una solución práctica; pero no tenía aún fundamentación teológica. Alrededor del año 48 surgió un serio debate teológico sobre la situación; pero los intentos de restauración de una observancia judeocristiana llegaron ya muy tarde. En esta situación Pablo tuvo que desarrollar una posición conscientemente radical, asentando el contraste entre fe en Cristo y obras de la ley. Pablo es ante todo un misionero, un hombre de religión práctica, que llegó a importantes penetraciones por vía de intuición. Su racionalización secundaria está llena de dificultades e inconsistencias.

La obra de Räisänen es un serio incentivo para la reflexión de exegetas y teólogos. Quizá, frente a las armonizaciones descaradas o sistematizaciones precipitadas, Räisänen haya apurado la señalización de tensiones y contradicciones. Sin embargo nadie negará que, por de pronto, son una característica del lenguaje de Pablo (cf. 1 Cor 1, 14-16). Que el Apostol intuya las soluciones; pero no acabe de encontrar los argumentos apropiados y explicaciones satisfactorias no sorprende de quien está firmemente convencido de algo fundamental. Se puede conocer la solución de un problema sin controlar todos los planteamientos que conlleva. Ningún apóstol dispuso de esa totalidad de revelación que el Hijo mismo tampoco da (cf. Mc 13, 32). Constatar las insuficiencias de las «lecciones de teología» de los textos sagrados es un buen correctivo para esos fundamentalismos bíblicos, que no sólo son característica de sectas, sino que pueden todavía pesar en la mentalidad de algunos teólogos. En el N.T. hay teologías dispares y a veces contradictorias. La fe no queda vinculada a muchas de esas opciones teológicas, como tampoco está atada a la cosmología o la crónica histórica de las diversas tradiciones.

R. Trevijano

2) PATROLOGIA

U. H. J. Körtner, *Papias von Hierapolis. Ein Beitrag zur Geschichte des frühen Christentums*. FRLANT 133 (Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht 1983) 371 pp.

En la *introducción* analiza el estado de la investigación sobre Papias y sus objetivos. Cree que Papias habría sido olvidado del todo si no fuera por el puesto que se le ha asegurado en la Introducción al N.T. Señala que en la historia de esta ciencia se hace notar la tendencia a concordar las noticias de Papias con la teoría sinóptica moderna, desarrollada a partir del análisis